

COLECCIÓN DE COLECCIONES

LA HEMEROTECA DE ARQUITECTURA LATINOAMERICANA DEL CEDODAL

[COLLECTION OF COLLECTIONS: THE NEWSPAPER ARCHIVE OF LATIN AMERICAN ARCHITECTURE OF CEDODAL]

PATRICIA MÉNDEZ*

El mayor acierto de las bibliotecas es el existir.
Gasquez 8

*
Patricia Méndez
Dra. Arq.
CEDODAL - CONICET

Resumen: La Real Academia Española de la Lengua define una colección como el conjunto ordenado de cosas de una misma clase que es reunido por su especial interés o valor. En ese sentido, este texto aborda algunos aspectos de la colección de revistas de arquitectura del continente existentes en el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana Cedodal y que gracias a la calidad y los cerca de quince mil ejemplares que conserva, lo sitúan como el más completo en su género. Su análisis relata el origen de colecciones directamente relacionado con su promotor, el arquitecto Ramón Gutiérrez; luego se analizan aspectos particulares que enriquecen las características del conjunto atendiendo su procedencia, antigüedad y cambios en sus denominaciones, junto con comentarios sobre algunas revistas que jalonaron las vanguardias. El artículo concluye con la situación de las revistas frente a las nuevas tecnologías, el establecimiento de redes y la valoración de su importancia como canal fundamental de comunicación de la arquitectura.

Palabras clave: latinoamérica, arquitectura, revistas especializadas, colecciones.

Abstract: The Real Academia Española defines the word collection as the arranged set of things of the same kind grouped by its special interest or value. In that sense, this text approaches some aspects of the collection of architecture journals from the continent contained in the Documentation Center of Latin American Architecture Cedodal which because of their quality and the nearly fifteen thousand copies it keeps place this Center as one of the most complete in its category. Its analysis describes the origin of collections directly related to its promoter, the architect Ramon Gutierrez to later analyze those particular aspects that enrich the characteristics of the group considering its precedence, antiquity, and changes in denominations, together with comments on some journals that marked the avant-garde. This article concludes with the journals situation facing the new technologies, the networks implementation and the value of their importance as a fundamental communication channel for architecture.

Keywords: latin America, architecture, specialized journals, collections.

Son volúmenes apretujados en las estanterías, el listado de títulos completos redondea poco más de doscientos entre el millar de unidades y, en un vistazo rápido, los ojos se permiten pasear por casi todos los países del continente latinoamericano. Papeles amarillentos, tipografías diversas, plumas y fotolitos, planimetrías y fotos, ediciones encuadradas y sueltas, cubiertas coloridas enrarecidas por los años, publicidades de materiales, adelantos de confort y hasta tiradas de ediciones únicas se pueden leer en las colecciones de revistas de arquitectura latinoamericana que atesora el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (Cedodal).¹ Sin embargo, qué más da cuántos ejemplares o páginas son, sino el espíritu, calidad y pasión profesional que ellas transmiten.

Si el acierto de una biblioteca es el existir, como bien expresara Francisco Colombo,² la hemeroteca del Cedodal lo es gracias al entusiasmo personal y al convencimiento de la importancia que, el conductor del centro, el arquitecto Ramón Gutiérrez,³ intuyó para con las revistas de arquitectura.

Las colecciones como tales empezaron a tomar cuerpo por la década de los ochenta, pero se habían iniciado mucho antes. En los años sesenta, en momentos en que Gutiérrez era estudiante de arquitectura, recibió de regalo de manos de su padrino, el arquitecto uruguayo Elzeario Boix —quien a su vez las había heredado de su padre—⁴, el primer conjunto completo de la revista de la Sociedad de Arquitectos de Uruguay, *Arquitectura*, y que hasta hoy, según sus propias palabras, es la serie a la cual le confiere su mayor afecto. A esta colección se fueron agregando ejemplares entregados por su padre —D. Ramón L. Gutiérrez Zaldívar, quien había realizado estudios de arquitectura—, en tanto otros llegaron como fruto de sus

frecuentes colaboraciones académicas para distintas editoriales extranjeras y nacionales, como *Anales del Instituto de Arte Americano*, *Nuestra Arquitectura* y *Summa*, además de las realizadas para revistas de historia, arte y arqueología.⁵ Poco a poco, las ediciones se fueron completando a través de suscripciones, canjes o compra directa hasta que en 1973, junto con colegas del Departamento de Historia de la Arquitectura⁶ de la Facultad de Arquitectura de la UNNE, fundó y dirigió la revista DAN, *Documentos de Arquitectura Nacional* —luego DANA— y que desde 1998 edita el Cedodal. (Fig. 1).

Por supuesto, después de casi cincuenta años de aquellas primeras revistas, si no hubiera prevalecido el espíritu personal que lo animó al conocimiento sobre la arquitectura y su amplitud de visión hacia un contexto común como es Latinoamérica, posiblemente no se hubiera formado una hemeroteca tan completa. A estos motivos se le deben sumar también las energías personales y la necesaria tenacidad para mantener el grupo, las ansias de completarlo, el sortear expectativas e intrigas en la continuidad de algunas ediciones y, sobre todo, haber captado y valorado la unicidad que encierra en sí mismo cada conjunto publicado. Pero estas tareas no siempre son solitarias, en los resultados del Cedodal para la formación de sus colecciones, se reconocen también en el ímpetu que cotidianamente acerca una red gigante y solidaria de colegas repartidos en los rincones de América, recolectando ejemplares faltantes o colaborando a través de canjes hemerográficos con otras instituciones.

No resulta ilógico pensar entonces que el acierto en la formación de esta hemeroteca resida en haber detectado el desinterés que otras bibliotecas mostraron cuando, relegando la importancia de las colecciones de revistas, y más específicamente, las de ar-

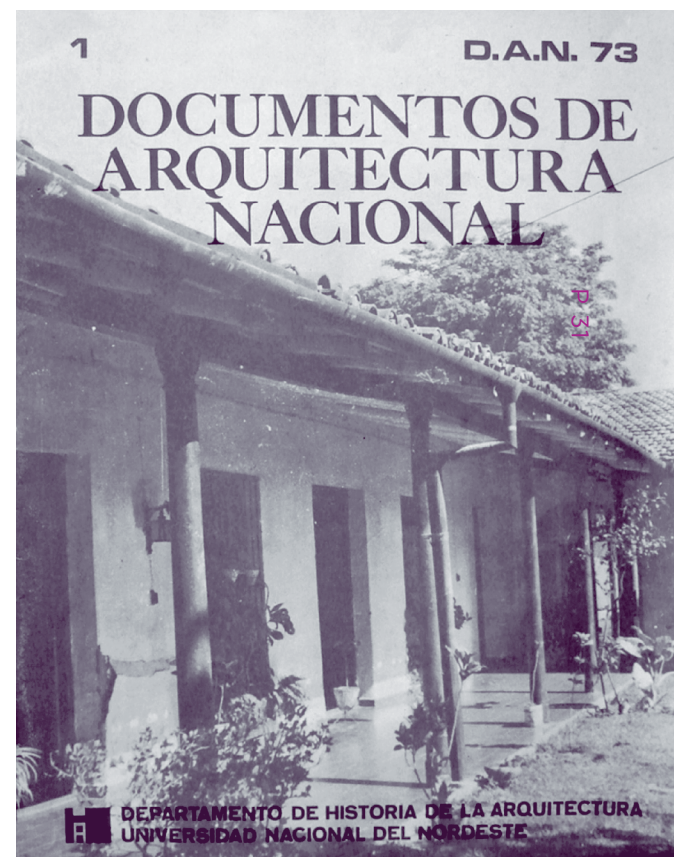


Fig. 1. *Documentos de Arquitectura Nacional*. DAN, 1, Resistencia: UNNE, 1973.

quitectura, demuestran el desconocimiento de que estas piezas resultan ser el termómetro más eficaz de la historia profesional.

TODO LO SÓLIDO NO SE DESVANECE EN EL AIRE

Reveladas o renovadas, con artículos anónimos o declamaciones editoriales, textos de discusión y coloquios, relatos de congresos y hasta concursos, sin importar cuáles son sus distintas denominaciones: revistas, *journals*, periódicos o *magazines*, la prensa



△ Fig. 2. Revista de Construcciones y Agrimensura. Publicación mensual de Ingeniería, Arquitectura y Agrimensura La Habana: Año X, N° 11, nov. 1908.

▷ Fig. 3. El Arquitecto. Revista mensual publicada en La Habana, Cuba. Vol. IV, N° 39, mayo de 1929.

periódica de la arquitectura constituye una fuente obligada para la narración arquitectónica. Sus páginas permiten descubrir un espacio de expresión y de difusión de ideas y de obras, dándole una visibilidad que supera siempre la realidad construida. Y fue así durante todo el siglo XX, pues el desarrollo de la prensa arquitectónica acompañado de una eclosión de grupos y de movimientos artísticos, encontraron, en la multiplicación de las revistas y periódicos, la plataforma ideal para la difusión de lo que pensaban y producían (Centre Pompidou, 2011, p. 12).

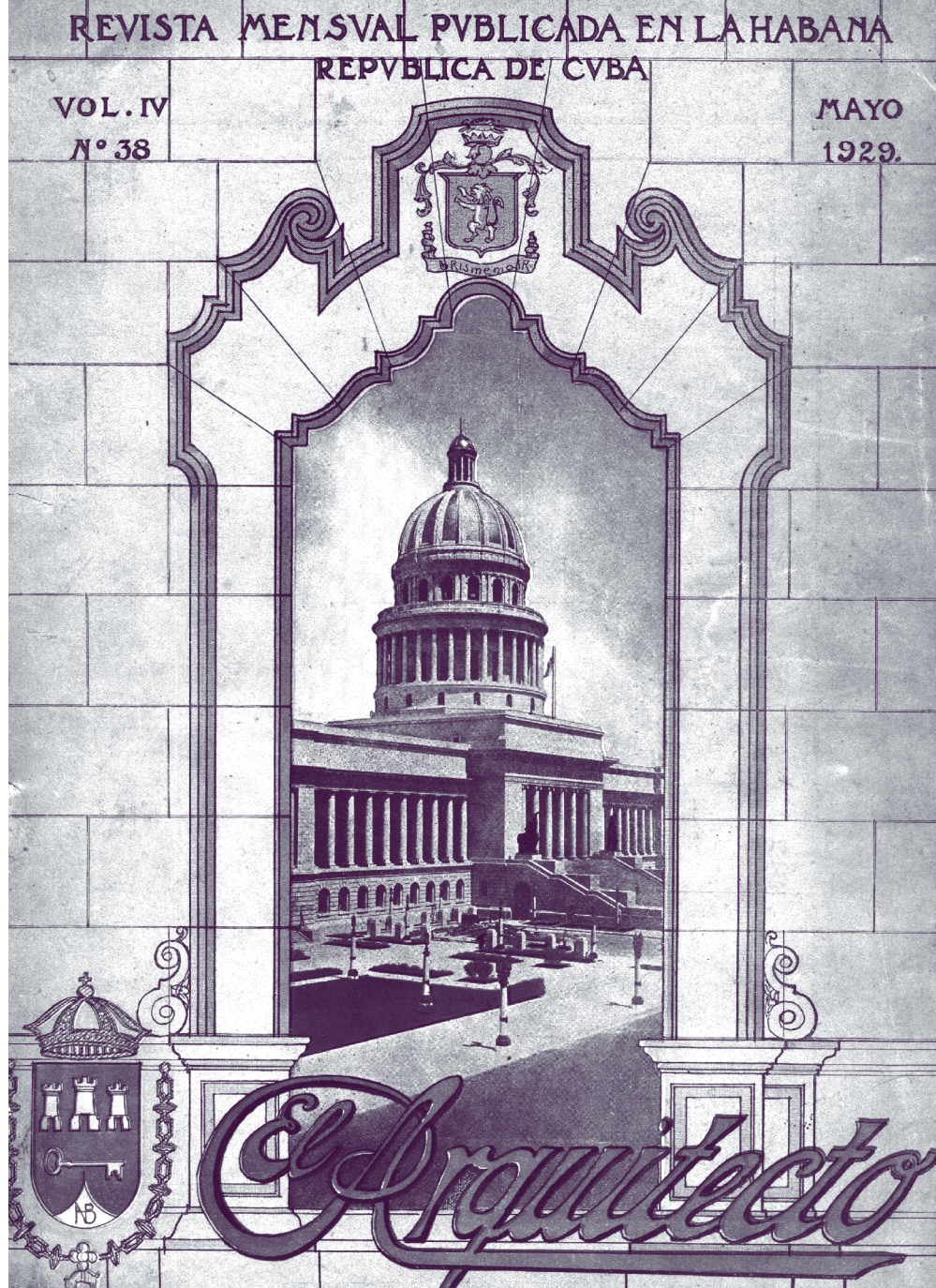
Por ello, para quienes valorizamos la memoria de la profesión, entendemos, como Gutiérrez que “ningún libro, por abarcante que sea su enfoque, será capaz nunca de suplir el caudal de información que nos brindan las revistas de arquitectura” (2001, p. 6). Así se refleja en el ámbito del Cedodal cuando al momento de escribir este texto, encuentra su hemeroteca organizada geográficamente según el origen de cada publicación. Dentro de las series existentes, los porcentajes de colecciones completas contabilizan un 37 % para las de Argentina; un 13 % para las publicaciones brasileñas y también las mexicanas; en tanto que las de Chile, Uruguay y Venezuela alcanzan el 7 % cada una; Colombia el 4 %, en tanto el 12 % faltante se reparte entre otros países (Perú, Bolivia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Paraguay, Cuba, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Panamá y Puerto Rico).

Revisando el origen de las publicaciones⁷ con que cuenta el Cedodal, se descubren por lo menos tres procedencias: las académicas (editadas desde universidades), las institucionales (a cargo de asociaciones profesionales de diverso origen) y las comerciales. Al analizarlas, en cualquiera de ellas se percibe el criterio de su editor, y mientras que las comerciales resultan las más flexibles

y sensibles al mercado, las que llevaron la voz de fracciones particulares —como las de centros estudiantiles—, son las más escasas por sus cortas ediciones y la calidad casi artesanal de su impresión, en tanto, entre las más antiguas, la arquitectura llegó de la mano de las disciplinas artísticas más tradicionales.

Dentro de estas últimas se encuentra la revista *Arquitectura y Trabajos Públicos. Periódico de los arquitectos, arqueólogos, industriales y propietarios*⁸, editada en Buenos Aires desde 1874 por Teodoro Juan de Groux de Patty, quien firmaba como ingeniero-arquitecto⁹. La publicación está impresa en formato tabloide sobre un débil pliego de papel y durante los escasos dos años consecutivos que tuvo de vida, informó al público con misceláneas de corte historicista, más cercanas al arte que a la propia arquitectura.

En el estante correspondiente a Cuba sobresale otra de las primeras: *Revista de Construcciones y Agrimensura. Publicación mensual de Ingeniería, Arquitectura y Agrimensura*, que fue fundada en enero de 1899 por los ingenieros civiles Aurelio Sandoval,¹⁰ como director editorial, y Aurelio Ruiz Cadalso,¹¹ en el cargo de jefe de redacción. Cinco años después de estar en la calle, su contenido se amplió al doble de páginas y el tamaño se redujo a la mitad “adoptando el formato de *magazine* de muchas de las principales revistas extranjeras” para favorecer así la comodidad de su lectura, tal como rezaba su portada de enero de 1904.¹² La publicación exhibió noticias hasta 1912¹³ inclusive, cuando era conducida solo por A. Ruiz Cadalso y su aparición era trimestral. En sus páginas se descubren los adelantos técnicos provenientes de la ingeniería y novedades arquitectónicas que incluían temas de vivienda popular y rural. Resulta por demás interesante conocer que la revista fue premiada en las exposiciones



Colegio de arquitectos. *Revista Mensual* (1929-1931); *Arquitectura y Artes Decorativas* (1932-1936); *Arquitectura y Urbanismo* (1936-1937); *Arquitectura* (1937-1959) y finalmente *Arquitectura Cuba* (1960-1968) (Fig. 3).

El análisis onomástico del catálogo de estas colecciones indica —con una imprudente ausencia de originalidad—, que el término *arquitectura* (en sus distintas variantes: castellana o portuguesa, seguida de gentilicios o acompañada de un adjetivo) es el título que más ocurrencias muestra, en tanto que —parejos en cantidades— le siguen *espacio* y *construcción*, luego *casas* y en último lugar, *el arquitecto*. Quedará pues a cargo de los semiólogos revelar las razones que ubicaron en el podio a la disciplina, soslayando el ejercicio profesional a los puestos inferiores.

Otras noticias curiosas surgen al repasar aquellas revistas surgidas en la segunda mitad del siglo XX y que cautivan gracias al ingenio de los diseñadores. La puesta gráfica de entonces optó por revincular las Artes Visuales con la Arquitectura, una circunstancia nada original en la prensa arquitectónica, pero que frente al desarrollo plástico alcanzado en estas páginas, resultó un vehículo de comunicación de vanguardia más que competente. Sin desmedro de otras, podemos mencionar las mexicanas *Arquitectura* y *lo demás* que durante sus catorce ediciones, entre 1945 y 1950, desairó la arquitectura tradicional local en favor de las líneas modernas, cada portada actuó de lienzo

P 33

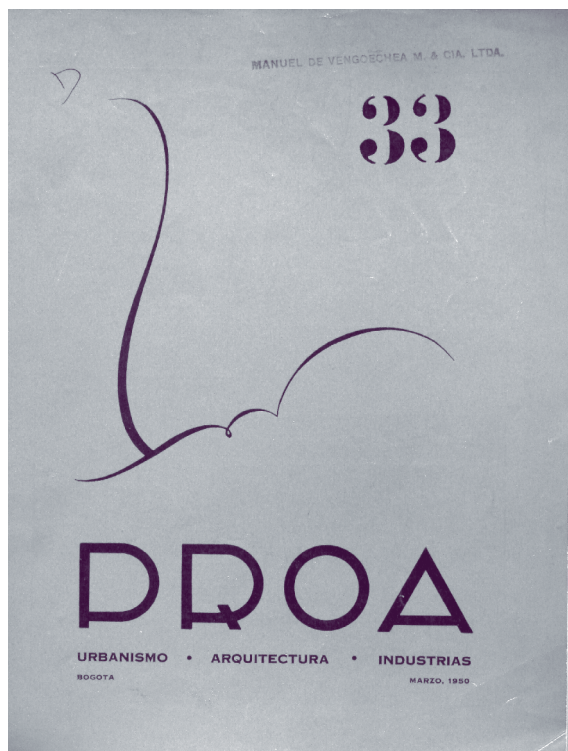
de Buffalo (1904), Charleston (1902) y San Luis (1904), reafirmando con ello la importancia y consideración que los críticos contemporáneos daban a las publicaciones periódicas de carácter científico (Fig. 2).

Como en toda colección, para cada serie no solamente hubo que tomar en cuenta el valor que tienen como entidad única, sino que haber llegado a reunirlos es fruto de delicadas y múltiples tareas. Prevalió en su búsqueda el trabajo erudito y la reflexión acerca de la vinculación con su época, lugar y manufactura; la cautela mayor se precisó para las ediciones de vida efímera, concentradas en aquellas que con cambios de su formato desorientan a los investigadores, también se requirió de tiempo para indagar acerca de sus títulos —sobre todo con las homónimas— y prestar atención en los problemas de circulación editorial a menudo derivados en que, muchas de ellas, al publicarse fuera de los circuitos comerciales y por distintos tipos de entidades, o discontinuadas en su frecuencia (por los avatares económicos a los que la industria gráfica fue sometida en varias oportunidades), resultaban difíciles de encontrar.

Es cierto, las colecciones requieren de una especial atención para su conformación y gracias a esto también regalan sorpresas. De entre los galimatías que produce este mundo editorial, el acertijo de los cambios de títulos trajo hallazgos notables, como el caso de la argentina *Áurea*, iniciada como *Arquitectura y Arte Decorativo* y que, a partir de la séptima edición desagregó como subtítulo y menor cuerpo tipográfico este primer nombre, y más tarde volvería a remplazarlo por *Revista Mensual de todas las Artes*. También llevó tiempo recomponer la colección brasilera de *Arquitetura* (1962-1969), el primer ejemplar que se tenía de esta serie arrancaba en la sexta edición y no existían referencias a sus números anteriores hasta que, una revisión de *Guanabara* —publicada desde 1961—, mostró coincidencias entre editores y seriación, confirmando que se trataba de la misma revista. También, en los anaqueles del Cedodal, existe otra revista que acarrearía más de un trastorno a los interesados en compilarla pues arrastra nada menos que ocho transformaciones en su título. Se trata de *Arquitectura*, publicada en La Habana bajo este nombre entre 1917 y 1925, sucesivamente fue continuada como *El Arquitecto* (1926-1929);

Patricia Méndez Arquitecta (UBA), máster en Gestión Cultural (Universidad de Barcelona), doctora en Ciencias Sociales por Flacso (Argentina). Investigadora adjunta en Conicet y coordinadora técnica del Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (Cedodal), donde desarrolla sus investigaciones sobre la difusión de la arquitectura latinoamericana en los medios periodísticos. Directora de la revista DANA (Documentos de Arquitectura Nacional y Americana) y Coodinadora de la red ARLA (Asociación de Revistas de Arquitectura Latinoamericana). Ha publicado artículos, participado en congresos y jornadas internacionales e impartido conferencias y cursos de posgrado en universidades argentinas y extranjeras. Es Tribunal en tesis doctorales, miembro de consejos editoriales e interviene en proyectos de investigación internacionales. Exbecaria de AEIC, del Getty y del Fondo Nacional de las Artes y premiada por sus investigaciones en la VIª BIAU (2008), la Universidad de Belgrano (2009). El libro de su coautoría *Cines de Buenos Aires. Patrimonio del siglo XX* fue declarado de interés cultural por la Legislatura de esa ciudad.

Patricia Mendez Architect (University of Buenos Aires), Master in Cultural Management, (University of Barcelona), Doctor in Social Sciences from FLACSO Argentina (Latin American Social Sciences Institute). Adjunct Researcher CONICET and CEDODAL Technical Coordinator where she conducts her research on the dissemination of Latin American architecture in the media. Director of the journal DANA (National and American Architecture Documents) and Co-coordinator of the network ARLA (Latin American Architecture Journals Association). Patricia Mendez has published articles, participated in international congresses and conferences, given lectures and taught postgraduate courses at universities in Argentina and some foreign countries. She is a member of the theses committee in doctoral thesis, member of editorial boards and participant of international research projects. Former scholarship holder of AEIC, Getty and the National Fund of the Arts. Mendez was awarded for her research in the VIª BIAU (2008), University of Belgrano (2009). The book "Cines de Buenos Aires. Patrimonio del siglo XX" (Swans from Buenos Aires. Heritage of the Twentieth Century) which she co-authored was declared of cultural interest by the Legislature of that city.



expresivo de estas ideas; también *Espacios*. Revista integral de Arquitectura, Planificación, Artes Plásticas e Ingeniería, publicada por Guillermo Rossell durante una década a partir de 1948 y en la cual los textos de crítica, arte y arquitectura, acompañados con fotografías de Nacho López o grabados de Salmerón, nutrieron las ediciones y presentaron cada ejemplar como un objeto plástico y único. (Fig. 5) Finalmente, en este conjunto también encontramos la revista *Arquitecto* ideada y producida en su totalidad por el arquitecto Carlos Somorrostro, quien en sus veintisiete números —entre 1975 y 1986— decidió integrar obras de artistas noveles con la de plásticos consagrados y las enriqueció con la aplicación de distintas técnicas de impresión (serigrafía, collages, grabados, etc.) y diversidad de papeles.

Otras revistas llegaron con la impronta de la novedad arquitectónica o surgieron para la reestructuración de la enseñanza profesional como la argentina *El Arquitecto*, de Squirru y Croce, que se manifestó como defensora del neocolonial; o la mexicana *Autogobierno* que dio origen a las sedes de la Universidad Autónoma Metropolitana en Azcapotzalco y en Xochimilco.

Gracias a la tarea de armadores gráficos, redactores, jefes de secciones y claro, de los propios editores, el universo de las revistas de arquitectura reposa muy a menudo sobre las relaciones profesionales y los grupos a los que pertenece. Resultan frecuentes las trayectorias personales que hicieron explotar una revista, porque si uno de los integrantes era el líder editorial, la convergencia de ideas y de expresiones gráficas surgía de la inspiración de los grupos progresistas acompañantes, consagrando así a los verdaderos autores intelectuales del ímpetu para que la publicación saliera a la calle y perdurara en el tiempo. En este sentido, los

estantes del Cedodal conservan ejemplares canónicos que confirman estos supuestos, entre ellos *Arquitectura México*, creada y dirigida por Mario Pani (119 ediciones entre 1938 y 1980); o la colombiana *Proa* (440 números, desde agosto de 1946 hasta 1998) conducida por Carlos Martínez y Manuel Marchant Lyon; también el estandarte de Oscar Niemeyer, *Módulo*, que se publicó en dos etapas, desde 1955 hasta su interrupción en 1965 y luego desde 1985 hasta 1989 alcanzando 100 ediciones; y la chilena *AUCA* (1965-1986), vocera de un grupo profesional con sólida pertenencia política (Figs. 4 y 5).

Asimismo, Ramón Gutiérrez concede especial relevancia al conjunto de trescientas ediciones de *SUMMA* (1963-1993), una razón que no circunscribe solamente a su prolongación en el tiempo, sino a la calidad informativa que sus páginas ofrecieron para el entendimiento de la arquitectura de la segunda mitad del siglo XX en Argentina y América, y también por la capacidad editorial de haber puesto en el mercado nuevos productos —*Summarios*, *Summa Colección Temática*, *Summa Universitaria* o *Suplementos Summa*—, indudables protagonistas de la prensa que revelaron otros modos de mirar nuestra disciplina: desde la teoría, la práctica y la enseñanza (Fig. 6).

EL ACIERTO DEL FUTURO

En contextos como el latinoamericano, donde editar libros muchas veces fue un emprendimiento difícil, la publicación de revistas vino a completar el vacío informativo que la matrícula requería. Casi todos los vaivenes que tuvo la arquitectura en nuestro continente, se reflejan en las publicaciones periódicas —a veces efímeras, algunas casi confidenciales, otras alentadas por personalidades que rompían con la tradición—, pero en todos los casos fueron trayectorias que concedieron a tipógrafos, gráficos, diseña-

<△ Fig. 4. *Proa*, N°33, Bogotá: marzo de 1950.

△ Fig. 5 *Módulo*. Edición 100, dedicada al Memorial de América Latina. Río de Janeiro.

▷ Última edición de la revista argentina *Summa*, N° 300.

dores, redactores, publicistas y arquitectos la posibilidad de materializar su inspiración en páginas que, simultáneamente, dieron lugar al cambio y conformaron un modelo de prensa que fue vector del progreso.

Desde los anaqueles del Cedodal se precipitan sentimientos encontrados. Se añoran, entre muchas otras, las noticias institucionales editadas originalmente en soporte de papel y ahora solo visibles en el espacio digital, que dificultan el seguimiento del pulso académico¹⁴. Por el contrario, se abrigan esperanzas de nuevos lazos emanados desde las Mesas de Revistas en los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana (SAL) y resaltados con ahínco a partir de la reunión en Panamá en 2009, momento en que un grupo de representantes de editoriales decidió conformar la red ARLA (Asociación de Revistas Latinoamericanas de Arquitectura) y con ella facilitar mecanismos de cooperación entre sus participantes.¹⁵

Coincidiendo con Darnton (Burke, 2006, p. 185), la importancia dada a la prensa arquitectónica ha desafiado los lugares comunes de su historiografía. En los últimos años han crecido las investigaciones que consideran las revistas como fuente primaria insustituible, ellas ofrecen un nuevo análisis y consolidan el testimonio de una acción relativa al ejercicio y a la valoración profesional, permitiéndonos medir el alcance periodístico de la arquitectura desde una perspectiva diferente a la que tuvieron sus creadores.

Una colección de revistas es una cita documental y si quienes forman colecciones se verguen como fisonomistas del mundo de

las cosas (Benjamin, 2010, p. 10), claramente de estas colecciones tan particulares es inevitable contagiarse de la pasión que amalgama sus objetos: las palabras con la arquitectura, las imágenes con las obras.

De su materialización surgieron las razones y la curiosidad, el conocimiento se afianzó con la memoria y la perseverancia y, sin duda, la paciencia se fortaleció cada vez que se dificultó el hallazgo de eslabones perdidos. Por eso, esta colección de colecciones es creación; una creación apasionada y profesional emanada del conocimiento de los personajes, de los lugares, de los formatos, pero por sobre todo, es creación porque tiene el acierto de existir.

COMENTARIOS DEL AUTOR

1. La colección se mantiene gracias al comodato refrendado entre su propietario y la Asociación Civil Cedodal. Cfr. cedodal.com
2. Reportaje realizado por Eduardo Gazquez (2010: 4-8)
3. Ramón Gutiérrez: Arquitecto (UBA, 1963). Investigador de Conicet en Historia de la Arquitectura y Conservación del Patrimonio. Miembro de Número de las Academias Nacionales de la Historia y de Bellas Artes de Argentina y Correspondiente de numerosas Academias de España, Portugal y América. Ha publicado más de 200 libros y 300 artículos sobre arquitectura y urbanismo iberoamericanos. Entre otros, recibió el Premio América de Teoría y Crítica (San Pablo, 1997) y a la Trayectoria en Arquitectura del Fondo Nacional de las Artes (2003). Fundador de la revista *Dana* y del Cedodal.
4. También de nombre Elzeario Boix, docente de la Facultad de Arquitectura de la capital uruguaya.
5. Además de colaborar para Argentina, sus textos se publicaban en ediciones pertenecientes a asociaciones profesionales como en revistas académicas de EEUU, Paraguay, España, Colombia, Brasil, Bolivia, Perú y México, entre otros.
6. El Departamento de Historia de la Arquitectura lo conformaban los arquitectos Ramón Gutiérrez (dirección y profesor titular); Irene M. Gallo de Silvestri (secretaría técnica); Carmen Leiva (secretaría) acompañados de los profesores Ricardo J. Alexander, Graciela M. Viñuales y Cora Pianetti de Bianchi.
7. Se excluyen de esta investigación los boletines dedicados a las obras públicas, las revistas de ingeniería y las de historia propiamente dicha.

8. En proceso de restauración del papel y digitalización.
9. Teodoro Juan Groux de Patty, de origen francés, es reconocido como autor de la primera sede del palacio municipal de Lomas de Zamora (1876) y registra una activa participación en diferentes escritos de la época editados en Buenos Aires, como por ejemplo "Estudio histórico, teórico y práctico de los Cimientos hidráulicos antiguos y modernos", publicado por la Librería Joly en 1877, o un extenso análisis en la *Revista Pedagógica* (año 2, N° 38, págs. 326-329, de 1884) bajo el título "Casas para escuelas", firmando con su nombre de pila seguido de la frase "El Constructor".
10. Profesional activo en la matrícula, representó a Cuba y las Antillas en el Comité Ejecutivo del Primer Congreso Panamericano de Arquitectos.
11. Aurelio Ruiz Cadalso era Doctor en Ciencias Físicas y Matemáticas y, además, catedrático de la Escuela de Ingenieros y Arquitectos de la Universidad de La Habana, cargo que compartía con el arquitecto Aurelio Sandoval.
12. *Revista de Construcciones y Agrimensura. Publicación mensual de Ingeniería, Arquitectura y Agrimensura*, La Habana, año IV, N°1.
13. Otros textos refieren su cierre en 1915. Cfr.: Guerra Díaz, Ramón. "Desarrollo del periodismo y la imprenta (1902-1925)". s/d. [mimeo]
14. Por caso, todas las ediciones que realizaba la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Caracas a través de sus distintos institutos y con cierre en distintos momentos como *Boletín*, *Entre Rayas*, *Espacio y Forma*, *Minibus* y *Punto*.
15. Visitable en arlared.org

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benjamin, W. (2010). Desembalo mi biblioteca. Un discurso sobre el arte de coleccionar. *Cuadernos de la Biblioteca Córdoba*, 2, 9-16.

Burke, P. (2006). *Formas de historia cultural*. Madrid: Alianza Editorial.

Centre Pompidou. (2011). *Le Fonds Paul Destribats. Une collection de revues et de périodiques des avant-gardes internationales à la Bibliothèque Kandinsky*. Paris: Éditions du Centre Pompidou.

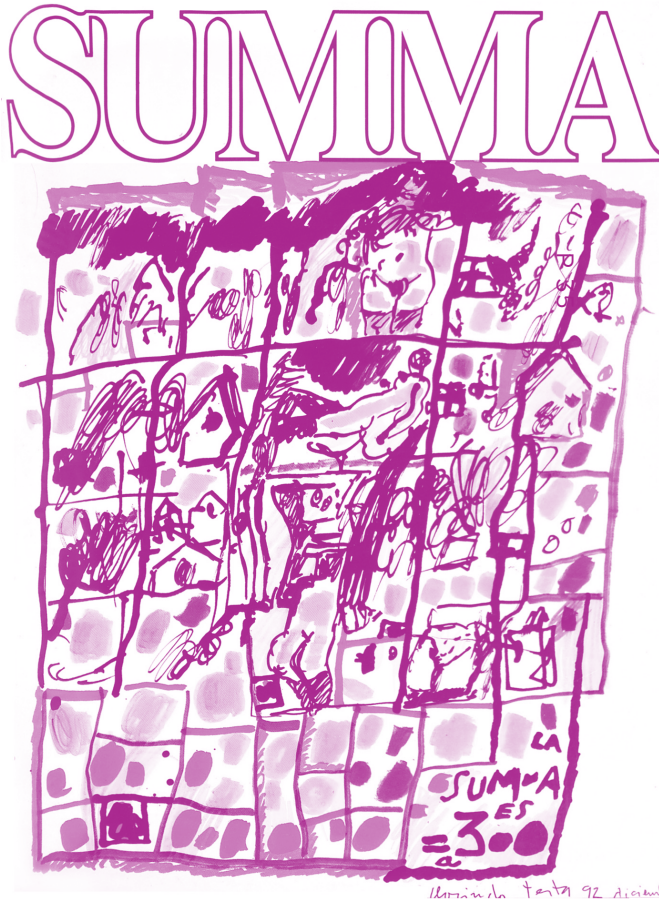
Chartier, R. (1992). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Cirvini, S. (2011). Las revistas técnicas y de arquitectura (1880-1945). Periodismo especializado y modernización en Argentina. *Argos*, 28(54), 13-60.

Gasquez, E. (2010). Bibliotecas: el acierto de existir. Conversación con Francisco 'Pancho' Colombo. *Cuadernos de la Biblioteca Córdoba*, 2, 4-8.

Gutiérrez, R. (1994). Architectural Journals and the Means for Discourse in Latin America. *Design Book Review*, 32-33.

Gutiérrez, R. y Méndez, P. (2001). *Revistas de Arquitectura de América Latina, 1900-2000*. San Juan: La Nueva Escuela de Arquitectura, Universidad Politécnica de Puerto Rico.



Gutiérrez, R. y Méndez, P. (2009). Las revistas de arquitectura en Latinoamérica: perfiles de su historia y apuntes para su futuro. *Bitácora Arquitectura*, 19, 6-11.

Méndez, P. (2013). *Documentos de Arquitectura Nacional y Americana*, 43. Buenos Aires: CEDODAL.

Méndez, P. (2014). Metáforas de modernidad en la fotografía de las revistas de arquitectura argentina, 1929-1955. *Arquitecturas del Sur*, 45.

Real Academia Española, (Ed) (2001) *Diccionario de la lengua española*. 22ª. Madrid: autor.